



BOLETIN

DE LA

ASOCIACION

ARTISTICO-ARQUEOLOGICA

BARCELONESA

FUNDADA EN OCTUBRE DE 1877

Redacción y Administración, Pino, 5, 2.º

SUMARIO

La Exposición nacional de Industrias Artísticas é internacional de Reproducciones (continuación), por D. A. García Llansó.	pág. 385
Tres joyas arqueológicas de la Catedral de Astorga, por D. P. C. y G.	» 387
Santa María de Ripoll: Convocatoria del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Vich.	» 395
Noticias y descubrimientos.	» 398
Donativo.	» 404
GRABADO.— Arqueta de plata de Alfonso III y Jimena en la Catedral de Astorga.	» 390

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

En Barcelona.	5 pesetas al año,
En el resto de España.	6 » »
Extranjero.	8 » »
Ultramar.	2 pesos oro »

Gratis para los socios numerarios y corresponsales

Número suelto. 0.50 peseta.

MANUEL BELAU GALLEGOS

—...» ARTÍFICE-JOYERO «...—

Restaurador especial de objetos arqueológicos de oro, plata, ó de otros metales; de esmaltes, arquillas y toda clase de muebles.

Riera de San Juan, 29, 3.º, 2.ª

BARCELONA

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas

A PRIMA FIJA

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

ÚNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUÑA

ESTABLECIDA EN BARCELONA, DORMITORIO SAN FRANCISCO, 5, PRINCIPAL

Capital social: 20.000,000 rs. vn.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: Sr. D. Casimiro Girona, propietario y comerciante.—VOCALES: Excmo. señor D. Federico Nicolau, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Antonio de Magarola, abogado y propietario. Excmo. Sr. Marqués de Alella, Senador del Reino, ex-Diputado á Cortes, propietario y comerciante. Sr. D. José Oriol Barrau, propietario y comerciante. Sr. D. José Carreras y Xuriach, hacendado. Excmo. Sr. D. Joaquín de Cabirol, ex-Diputado á Cortes y propietario. Sr. D. Francisco Casades, fabricante y propietario.—DIRECTOR GERENTE: Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario.—INSPECTOR GENERAL: Sr. D. José Prat y Santamaría, propietario.—SECRETARIO GENERAL: Sr. D. Félix M.ª de Brocá, abogado.

Capitales asegurados: 1,913.542,627'90 pesetas

LA EXPOSICIÓN NACIONAL DE INDUSTRIAS ARTÍSTICAS

É INTERNACIONAL DE REPRODUCCIONES

(Continuación)



La fabricación de vidrios ha sido en todas épocas una de las ramas industriales que más se ha aprovechado de los progresos de las ciencias. De ahí que determine el adelanto y el estilo de cada período, marcando siempre la cultura del país en que lograron sus productos reconocida perfección.

España, que tanta gloria alcanzó en las pasadas centurias por la valía é importancia de sus producciones artístico-industriales, pudo dar muestra también de la habilidad y pericia de sus maestros vidrieros, ya en la fabricación de esas admirables vidrieras, preciado adorno de nuestras catedrales, ó en el de esas preciosas piezas artísticamente esmaltadas que competían ventajosamente con las producidas en otros países. Almería, Valencia, Toledo, Cebreros, Cadalso, San Martín de Valdeiglesias y la Granja, distinguiéronse desde los siglos XIII al XVII, por sus notables vidrios, labrándose también en Barcelona tan valiosos ejemplares, que según afirmaba Méndez Silva, en su libro acerca de la población de España, publicado á comienzos del siglo XVII, «los productos vidrieros barceloneses eran tan bellos, que emulaban á los venecianos.»

No debe, pues, sorprender, que á pesar de los inmensos obstáculos que para el desarrollo industrial significan los trastornos políticos y los graves acontecimientos que se desarrollaron en nuestra patria en la pasada centuria y en la primera mitad de este siglo, goce la vidriería hoy de grandísima importancia como ramo artístico-industrial. Cierto es que el número de instalaciones que figuraron en la Exposición de Industrias artísticas no ha guardado proporción con el de las manufacturas que poseemos, pero aun así, preciso es confesar que la manifestación ha sido tan valiosa como espléndida. Los Sres. A. Farrés y Comp.^a, de Badalona, han patentizado, por medio de los millares de piezas expuestas, que hemos recobrado nuestro antiguo renombre, y que por fortuna no hemos de buscar en extranjero suelo lo que con ventaja existe en el nuestro. A parte de los variadísimos ejemplares, de reconocido mérito artístico é industrial, inspirados en modelos de las buenas épocas ó ajustados al gusto moderno, hemos de mencionar varias piezas reproduciendo habilísimamente los nie-

Marzo de 1893.— N.º 3.

lados toledanos, con tan rara perfección que era preciso examinarlas atentamente para convencerse de la fragilidad y delicadeza de la materia.

Considerable es el progreso que en nuestra patria han alcanzado la cerámica y las industrias de ella derivadas ó similares. La presencia en el Concurso de valiosas y múltiples muestras de productos cerámicos en todas sus formas, desde la rudimentaria pieza de alfarería hasta las artísticas porcelanas y las piezas de dorados reflejos, significa cultura y adelanto, iniciativa y tenaz empeño en restaurar las gloriosas tradiciones de la industria arábica y nacional, cesando de rendir tributo á las creaciones extranjeras.

Las magníficas instalaciones del Palacio de Bellas Artes pueden estimarse como testimonio del renacimiento cerámico y del esfuerzo productor ó industrial, puesto que en los objetos expuestos adivinábase la tendencia de reconstituir procedimientos, formas, estilos y líneas de antiguos modelos, conservados en los museos como mudos testimonios de nuestra historia artística, ó bien la necesidad de producir en armonía con las necesidades de nuestra época, apoyándose en los recursos de las modernas industrias.

La alfarería, los mosaicos y losetas, azulejos de esmaltados matices, loza, porcelana y cerámica artística, hallábanse amplia y dignamente representados, pudiendo sostener la comparación con los productos similares que las demás naciones han expuesto.

Consérvase todavía fresco el recuerdo de las maravillas que en estos ramos produjeron las fábricas de Granada, Calatayud, Valencia, Mallorca, Málaga, Manises, Talavera, Alava etc.; guardándose también en los museos y colecciones admirables ejemplares de porcelana que producía la Real fábrica del Buen Retiro, destruída por los soldados de Napoleón I, molestados, sin duda, al hallarse en presencia de manufacturas y obreros que emulaban á las de Sèvres y Limoges.

Durante un largo período, el necesario para que del rescoldo del incendio de las fabricas nacionales se produjera el calor de la producción, España ha sido tributaria de Francia, Bélgica, Italia y Alemania, mas hoy, por fortuna, poseemos importantes manufacturas y elaboramos con la misma perfección, no precisando, por lo tanto, concurrir á otros mercados para adquirir lo que de hecho poseemos.

Interesantes por más de un concepto han sido las muestras expuestas, ya que al mérito que en sí tenían consideradas como piezas de arte ó de práctica aplicación, revelaban la pujanza adquirida por una industria que no teme resultados de la comparación, especialmente en las producciones de carácter nacional.

La cerámica de reflejos metálicos, ó sea la conocida bajo la denominación de hispano-árabe, ha sido una de las manifestaciones más cumplidas del arte peninsular, ajustándose los ejemplares expuestos á las tradiciones industriales. Dignos de notarse eran los azulejos presentados por Baldomero Santiagós, de Madrid, y dos notabilísimos plafones decorativos, proyecto del Sr. Mélida; así como los azulejos también con reflejos metálicos de Giménez é Izquierdo, de Sevilla, Mensaque y C.^a,

de la misma localidad, y los platos, jarros, botes de farmacia, etc., de Múnera y C.^a, de Memises, y los admirables platos, exactas reproducciones de ejemplares existentes en los primeros Museos, presentados por los Señores Ros y Urgel, de Valencia.

Especialísima mención debemos hacer de los altos relieves de diversos estilos, presentados por los Sres. P. Mora y Gallego, de Valencia, siendo prolijo enumerar cada una de las instalaciones que figuraron en el Concurso, todas ellas dignas de estudio por su carácter esencialmente artístico ó por su aplicación industrial. Esto no obstante, y dada la significación del certamen, así como la circunstancia de ser el primero de esta índole celebrado en España, es lamentable la ausencia de productos de establecimientos tan importantes como lo son los de los Sres. Florensa, de Barcelona; Pickman y C.^a, de Sevilla; Pola y C.^a, de Gijón; Herederos de Vallarino, Cartagena, y otros más que tanto llamaron la atención de los inteligentes en la Exposición Universal de 1888.

(Se continuará).

A. GARCÍA LLANSÓ.

TRES JOYAS ARQUEOLÓGICAS DE LA CATEDRAL DE ASTORGA

I. ARQUETA-RELICARIO DE LOS REYES ALFONSO III Y JIMENA.—II. LA MAJESTAD.—III. IMAGEN DE SANTA MARÍA.

Instauratur quod abiit.



ASTORGA, la urbe antiquísima de los Amacos, la *magnífica* capital del *convento jurídico asturicano*, la *Astúrica Augusta*, la poderosa ciudad de las Várdulos y Cántabros y de las veintidós tribus astures (1), la Sede cristiana, cuya jerarquía eclesiástica remontan las crónicas al siglo III y que honraron *Insignior Sacerdotum copia* (2), guarda dentro del «cíngulo de murallas con que le ciñieron sus imperiales señores» tres joyas arqueológicas de subido valor, y de las cuales nos proponemos dar una idea á los discretos lectores de nuestro *Boletín* (3).

(1) Plinio.—Citado por Cortés en su *Diccionario Geográfico Histórico de la España antigua*, tomo 2.º, pág. 179.

(2) Florez, *España Sagrada*, tomo 16, pág. 69; Quadrado, *España, sus monumentos, etc.*, tomo Asturias, pág. 591.

(3) Débese á la amabilidad del Excmo. é Ilmo. Dr. D. Juan Bautista Grau y Vallespinós, obispo de Astorga, socio corresponsal de la *Arqueológica*, el que podamos hoy publicar este estudio, por habernos remitido, por medio de nuestro amigo D. Antonio Gaudi, arquitecto diocesano, la reproducción fotográfica de las joyas aludidas, y honrádonos con el encargo que motiva el presente trabajo, tan pobre de cualidades, como abundante en buenas intenciones.

Arqueta-relicario de los reyes Alfonso III y Jimena.—Pocos monumentos de orfebrería cristiana de la primera época de la Reconquista consérvanse en España de la importancia histórica y artística del que va á ocuparnos (1). Guárdase tan rica joya en la Catedral de Astorga, constituyendo tal vez la más estimable presea del gazofilacio de aquella Santa Iglesia, no tanto por su valor intrínseco como por el interés histórico, en su doble concepto artístico y político, que ostenta.

Si la Sede asturiana no presentara como alto título de honor su antigüedad, atribuída por las Crónicas al siglo III, en que contaba ya con «numerosa plebe, perfectamente organizada, con miembros eclesiásticos y Cabeza pastoral, cuya dignidad y origen tiene muy cerca la predicación de los Apóstoles (2),» bastárale para su honra el haber contado entre sus prelados más insignes al santo varón Genadio, gloria de la Iglesia española (899-920) (3).

Dícese que la *Arqueta relicario* que consideramos fué ofrecida por los citados reyes de Asturias Alfonso y Jimena, al obispo Genadio, para que custodiara en ella las Santas Reliquias que poseía su iglesia, y fuera colocada, en debida veneración de tan rico tesoro, en el altar de la Catedral, donde perpetuamente recibieran culto y fueran objeto constante de piadosa devoción para los fieles.

Cómo diera cumplimiento el santo Prelado á los deseos del Monarca que la historia apellida el *Magno*, indícanlo la fama de varón ejemplar y sapientísimo con que, ya en vida, sus contemporáneos señalaron al que hoy venera la Iglesia en sus altares; fama conquistada por los actos de penitencia con que edificara á sus hermanos los Benedictinos del monasterio de Ageo, y por los hechos de profunda piedad de que fueron testigos los santos monjes del solitario cenobio de San Pedro de Montes (4). No es mucho, pues, que la ejemplaridad del virtuoso Genadio atrajera la atención de Alfonso, que le tomó á su lado, gobernándose por su prudencia y santidad; y á quien quiso retener en su corte como amigo queridísimo. El ascetismo de Genadio corrió parejas con su ilustración y amor al estudio, lo cual hállase revelado por el hecho de haber surtido de libros, en aquellos tiempos costosos y raros, á los monasterios é iglesias por él fundados (5), siendo dichas obras comunes para los monjes y sacerdotes, «en tal conformidad, dice el autor que seguimos, que leída una porción en tal casa, pasase luego á otra, recogiendo de allí los que antes

(1) En la Exposición Histórica abierta actualmente en Madrid hállase expuesta la Arqueta-relicario referida, llamando la atención de los artistas y arqueólogos.

(2) En la escritura de dotación de la iglesia de Astorga, por Alfonso VI, á XII de las kalendas de Marzo del año 1085 (Florez, *loco citato*), se dice que fué erigida con anterioridad al 252, por cuanto en dicha época se cita al obispo Basilides, tal vez el primero de los prelados que gobernaron la diócesis aludida.

(3) Florez, *loco citato*.

(4) Florez, *loco citato*.

(5) Entre las fundaciones que cita Florez como más principales figuran los monasterios de San Pedro de Montes, San Andrés, Santiago, Peñalva y Santo Tomás, sitios en la diócesis de Astorga, y muchas iglesias en la hermosa región del Bierzo.

había recibido, y canjeándolos mutuamente, como en cosa común y de continuo giro (1).»

El turbulento reinado de Alfonso el Magno, las desavenencias con sus hijos, que viviendo su padre le usurparon el título de rey, las dificultades con que tropezó su reinado, no sólo por la crueldad que revistió en sus primeros tiempos la invasión árabe, sí que también por la perfidia de su esposa y de sus propios hermanos, no [menos que por el especial modo de ser del siglo IX, uno de los más turbulentos de la historia, dan la medida de cuán necesitado estaría el Monarca asturiano de una inteligencia superior que le guiara y de un amigo sincero que le sostuviera. Recuérdense tan sólo los principales hechos del reinado de Alfonso III.

Haciéndose superior á las miserias que le rodeaban en el seno de su familia, conquistase el apelativo de *Magno* por sus hechos de armas contra el valeroso hijo del rey de Córdoba Muhamad, el joven y animoso Almondhir, en todo el territorio leonés; por sus victorias cabe las orillas del pequeño Cea, no lejos de Sahagún; por la toma de Deza, Atienza, Ibrillos en la Rioja, no menos que por sus belicosas excursiones por la Lusitania, con la toma y repoblación de muchas ciudades y villas de Castilla, más allá del Tajo, hasta Mérida, por un lado y las costas del Océano por otro, logrando trasladar la frontera castellana hasta el Duero; y haciendo que renacieran de sus ruínas Simancas, Zamora, Toro y otras destruídas poblaciones, que llenó de habitantes, repoblando las vastas llanuras de los campos góticos (2); á cuyos hechos añade la Crónica la sonada victoria en los campos de Polvorosa, á orillas del Orbigo, destruyendo las aguerridas huestes de Aben-Ganím.

Sometida Astorga por el terrible Muza, ó según otros, por Habib-ben-Abi-Obeida; repoblada después por Ordoño I, y asegurada su defensa por nuestro Alfonso en 878, no supo agradecer al magnánimo Monarca el servicio que le prestára libertándola de los ejércitos musulmanes, toda vez que dió acogida durante ocho años á Veremundo, rebelde hermano de Alfonso, cuando contaba éste sólo catorce años, drama de familia que tuvo su desenlace en los campos de Grajal. Arrepentida sin duda de su ingratitude primera, la vieja *Asturica* abrió sus puertas á su Rey, destronado por la rebeldía de su hijo, pero bastante fuerte aun para conducir á sus fieles vasallos á una expedición contra los agarenos, recibiendo por último amorosa sus restos después de la batalla de Zamora.

Educado Alfonso por la desgracia, la amistad constante con Genadio produjo en su ánimo la virtud del temor de Dios y la caridad ingeniosa que había aprendido á ocultar hasta de sus tutores, no menos que la santa fortaleza del varón prudente en medio de las desventuras que le ocasionaron sus propios hijos, sus hermanos y su esposa, «dura de corazón y de carácter cizañero, sacrílega en sus odios y sacrílega en sus afectos (3).»

(1) Florez, *loco citato*, pág. 135.

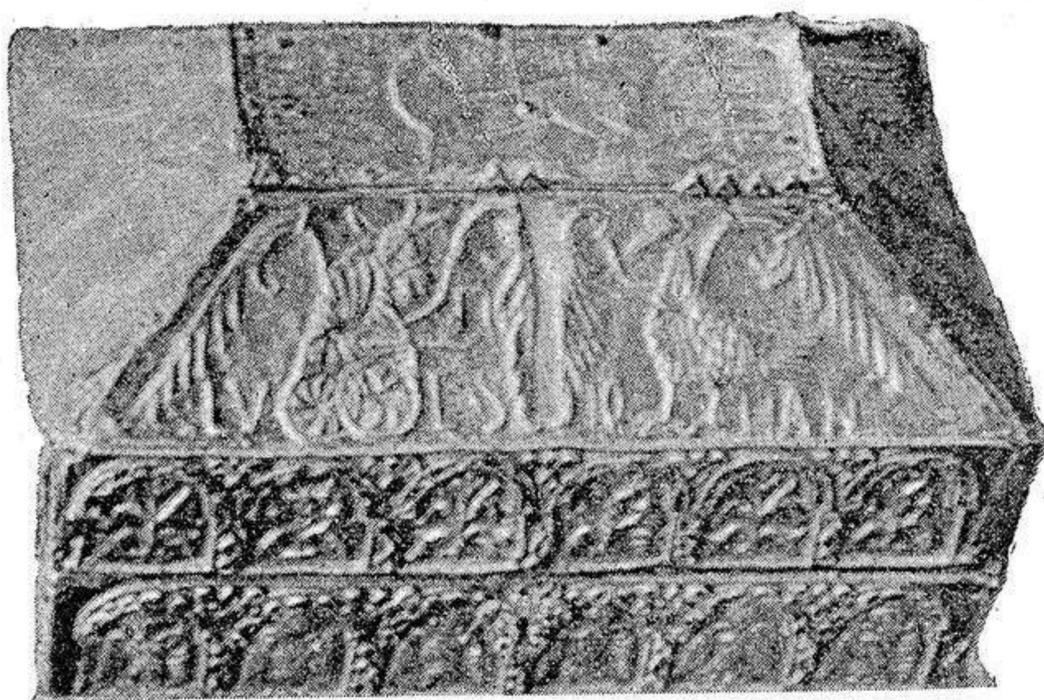
(2) Quadrado, *loco citato*.

(3) Jimena fué princesa de sangre navarra y de origen francés, estando emparentada con los Carlovingios, pues fué prima de Carlos el Calvo, titulándose *Consobrinam Caroli regis*. Quadrado, *obra citada*.

Sucumbió el ánimo de Alfonso, más que al cansancio de las batallas al dolor de tanta y tan general ingratitude; y abandonando á su desnaturalizada prole la tentadora diadema, retiróse á su palacio de Boides, inmediato á las playas de Gijón, después de una peregrinación al sepulcro de Santiago. Volvió finalmente á su antigua morada de Astorga, á la sazón corte de su hijo Ordoño, para guerrear por última vez con los moros, invadiendo las tierras de los valíes emancipados del Califa.

En Zamora esperó la muerte el magnánimo Alfonso, y el infeliz padre, el ofendido monarca, el desterrado señor, pudo en su último trance hallar los consuelos de la Religión y la fortaleza del bueno, en brazos del santo obispo Genadio, en cuyo pecho entregó el Rey su alma á Dios el 20 de Diciembre del año 910 (1).

Unico recuerdo, tal vez, que ha sobrevivido á la memoria de tan claros varones y testimonio de una época tan difícil como gloriosa, es la obra de arte cuya reproducción acompañamos y de la cual vamos á dar una idea.



ARQUETA DE PLATA DE ALFONSO III Y JIMENA

(Orfebrería del siglo IX). Catedral de Astorga.

Presenta tan peregrina presea artístico-arqueológica la forma tradicional de las antiguas *capsa*, *capsula* ó *arca* (2), palabras empleadas desde los primeros siglos para significar indistintamente los cofrecillos ó arquetas destinados á un uso religioso ó profano, pero siempre tenidos por objetos suntuarios de mucha estima y valor. La arqueta que estudiamos presenta la disposición cuadrangular en su planta y cuerpo principal, y tumbada en su cubierta ó tapa, como se observa casi invariablemente en esta clase de muebles preciosos más antiguos, recordando sin género al-

(1) Quadrado, *loco citato*.

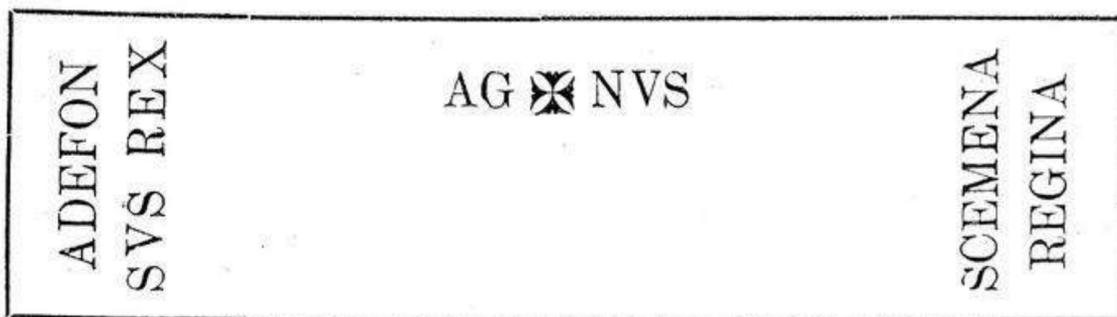
(2) Gregorio de Tours dice que siendo Obispo de aquella ciudad, al reconstruir la iglesia de San Martín... *inveni capsulam argenteam*, en la cual se hallaron algunas reliquias. (Libros IV y X). Citado por Violet-le-Duc en su *Diccionario de Arquitectura*.

guno de duda, no sólo la forma primitiva de los sarcófagos en que se custodiaban los cuerpos de los Mártires, sí que también la disposición de los altares de los primeros siglos de la Iglesia, los cuales presentaban la forma de un cofre vacío y de madera, de tal suerte, que Gregorio de Tours se vale á menudo de la palabra *archa* en vez de las frases *altare, ara*, etc. (1).

La forma tumbada hizose general en las arquetas construídas en los siglos IX y X, siguiendo la misma disposición hasta que en el siglo XIII se adoptó la cubierta muy aguda ó á doble vertiente, y después, hasta fines de la Edad media, se imitaron las construcciones religiosas, de modo que dichos muebles lítúrgicos fueron en los siglos XIV y XV una reproducción en miniatura de las soberbias iglesias ojivales.

Construída de madera la arqueta que nos ocupa, recuerda también la materia de que echó mano la liturgia católica para esta clase de objetos, no sólo para poder ser fácilmente transportados de un sitio á otro, sí que también para no excitar la codicia de los infieles; habiéndoselas después cubierto con planchas de oro, de plata y marfil, tachonadas de piedras preciosas, esmaltes y chatones de riquísimo aspecto decorativo, especialmente cuando aparecieron demasiado pobres en medio del lujo desplegado en la decoración interior de las iglesias, debido á la influencia del bizantinismo, que enseñó á los artistas de Occidente el procedimiento de revestir de láminas ú hojas de metales preciosos, con relieves repujados y piedras finas, los relicarios y cubiertas de Evangelios y Dípticos (2).

De igual modo aparece adornada en su tapa y caras la arqueta de la Catedral de Astorga, ó sea recubierta exteriormente por láminas ó chapas de plata repujada. En el centro de la plancha que cubre el plano superior de la tumba ó tapa, campea la representación simbólica del Cordero inmaculado bajo la hierática forma del *Agnus*, sosteniendo con una de las manos delanteras, graciosamente encorvada hacia atrás, una cruz griega astada, sin el característico nimbo. La cabeza del animal sagrado, exenta también de aquel signo tradicional de la divinidad, hállase representada en actitud de mirar la cruz. Atribuyen un valor histórico excepcional al monumento que nos ocupa, las inscripciones en caracteres Isidorianos que la adornan (3). A ambos lados de la cabeza del Cordero, y dividida por ésta, léese, en relieve, la inscripción *Agnus*, y á los dos extremos de la tapa, y en dicho tipo Isidoriano, los nombres de los regios donadores, en la siguiente disposición:



(1) Violet-le-Duc, *obra citada*.

(2) Labarte, *Histoire des Arts Industriels, etc.*

(3) San Eugenio llama á dicho tipo: *Quas latini scriptitamus*, en su obra *De inventoribus litterarum*.

Adornan la parte superior de la arqueta, formando una corona ó crestería, unos dientes de sierra ó pequeños triángulos, de los cuales se conservan varios vestigios.

En el plano indicado de la tapa, en su parte frontera, hállase representada, en la plancha que lo cubre, la personificación simbólica de los Evangelistas San Lucas y San Juan, respectivamente por el toro y el águila, con alas desplegadas ambas figuras, y sin nimbo, notándose en el toro, como si descansase sobre dos rosáceas, una de mayor tamaño que la otra, y sosteniendo un *volumen*. Cobijada por las alas en ambos animales simbólicos, vense, en tipos latinos ó Isidorianos, los nombres de los Evangelistas por aquéllos representados, y en esta disposición:

LV=(AS IO=HAN.

En las pequeñas caras ó planos laterales de la cubierta, obsérvase en la de la izquierda, un ángel con las alas desplegadas, ocupando casi por completo el campo que forma, y al pie del ángel la inscripción, partida por la figura, que dice:

ANGE = LVS

queriendo representar al evangelista San Mateo. En la cara opuesta y en igual disposición que las figuras descritas, vese la representación simbólica del apóstol San Marcos, indicándolo la inscripción correspondiente.

El cuerpo de la arqueta, asimismo recubierto con planchas de plata, hállase adornado con una doble faja, con seis arcos semicirculares de follaje, teniendo inscritos en los que forman la faja superior, unas flores eptafolias, á modo de palmetas, y en las enjutas, unas florecillas con tres hojas unidas por un botón. Cobijan los seis arcos de la zona ó faja inferior, de análoga disposición que los descritos, unos pequeños ángeles con las alas abiertas y vistiendo larga y rozagante túnica. Entre los arcos tercero y cuarto hay la cerradura artísticamente trabajada al repujado. La parte póstica aparece completamente lisa (1).

La hermosa joya arqueológica que nos ocupa, es uno de los pocos testimonios que han llegado hasta nosotros del magnánimo Monarca asturiano. Salvóse de la terrible invasión de Almanzor, que caracteriza como un período de destrucciones y desgracias los últimos años del siglo X; escapando también del pillaje y debelaciones que debió sufrir el antiguo reino de Asturias en las sangrientas contiendas de D. Pedro el Cruel de Castilla y de su hermano D. Enrique; no menos que de las guerras de D. Juan I contra el Duque de Lancáster (1388), y por último, pudo librarse de las sacrílegas manos de la soldadesca de Napoleón I en la guerra de la Independencia.

(1) El fotograbado que aparece en el texto, sacado directamente de la fotografía que se nos ha remitido, suplirá, para nuestros discretos lectores, la deficiente descripción de la arqueta. Debíó tomarse la fotografía muy en escorzo, á fin de hacer visible la parte superior de la tapa, tan interesante por las inscripciones que la enriquecen.

Trabajoso, hemos dicho, fué el reinado de Alfonso III; pero los azares de la guerra contra la morisma y los dramas de familia que conturbaron la provechosa existencia de aquel Monarca, no fueron parte para impedir que tan noble Rey estimara la cultura y amparara las Bellas Artes, floreciendo de un modo sobremanera notable durante su vida. A la extensión de las conquistas de Alfonso el Magno, dice un escritor (1), correspondió el número y grandeza de las obras... Palacios, castillos, iglesias, todo lo emprendió á la vez, imprimiendo al arte una perfección y una mejora desconocidas. Pruébanlo de elocuente manera el templo de Santiago de Compostela, que de piedra y lodo con que lo construyera el Casto Alfonso, reedificóla el Magno desde sus cimientos con sillares y ricos mármoles, enriqueciéndola de alhajas de oro y riquísimas estofas de seda y peregrinos tejidos: restauró asimismo el castillo-palacio de Oviedo; las mansiones reales de Boides y Cultrocies; edificó en Zamora unos baños, y dedicó al Salvador del mundo una hermosa iglesia, y junto al Zea hizo levantar á honor de los mártires Facundo y Primitivo una suntuosa basílica. Los fuertes castillos de Alba, Luna, Gordón y Arbolio, que á espaldas de León guardaban los pasos de Asturias; el de Tudela, como centinela avanzada de Oviedo, y el de Ganzón, con su iglesia en la costa asturiana, fueron también debidos al impulso creador de Alfonso, no menos que el templo de San Miguel de Velio y el monasterio de los Santos Adrián y Natalia, en Tuñón, á orillas del Trubia (2).

Las escrituras de dotación de los monasterios é iglesias, debidas á la munificencia de Alfonso III, dan testimonio del estado floreciente de las artes suntuarias en aquella época; de modo que, como observa muy justamente un autor, Alfonso III el Magno vinculó su nombre esclarecido en la historia de las artes patrias, no ya sólo con las basílicas por él erigidas, sino también con las muy ricas joyas de su mano, que acrecentaron el tesoro de la Catedral ovetense y dotaron las de San Salvador de Valdedios, Tuñón, Priesca, etc., brillando entre todas la famosa *Cruz de la Victoria*, no menos que las numerosas cajas y arquetas de marfil, tejidas de oro (*auro textæ*) (3); y si bien de tantos monumentos, ni uno solo ha perdonado la destrucción insensata, como si el tiempo se hubiese conjurado contra la gloria de aquel Monarca, bastarán la preciosa *Cruz* antes citada y la *Arqueta* que nos ocupa para perpetuar su memoria como un protector ilustradísimo de las Artes en el siglo IX, compartiendo tan alto honor con la Corte Pontificia y la de los Carlovingios, en Occidente, y con los Emperadores bizantinos, en Oriente. A tal propósito é insistiendo en recordar una vez más el admirable monumento de la *Cruz de las Victorias*, diremos, que en 908 reunió el Rey en su castillo de Ganzón á los artistas más expertos de su tiempo para que la veneranda reliquia pelagiana, fuese por ellos revestida de oro y pedrería; y coincidiendo en tan noble empresa, hízose labrar en 906 por los célebres orfebres de Tours una corona

(1) José M.^a Quadrado, *obra citada*, pág. 140.

(2) Quadrado, *lugar citado*.

(3) D. José Amador de los Rios, en el *Museo Español de Antigüedades*, tomo 2.^o, pág. 51.

de oro puro, enriquecida de piedras preciosas, ordenando que fuera digna de *su serenidad*, y confiando al clero y pueblo de aquella ciudad francesa que se la mandaran á Burdeos, á donde, por mar, mandaría para buscarla y traerla á sus reinos, servidores de su mayor confianza (1).

Sin duda alguna la *Arqueta* de los reyes Alfonso III y Jimena es hoy un ejemplar rarísimo de la orfebrería del siglo IX, pues si bien no faltan en los gazofilacios de nuestras Catedrales y antiguas iglesias obras de análoga índole y si cabe de mayor riqueza, dudamos que aventajen en edad á la que es objeto del presente estudio (2). La Catedral de Gerona ostenta con legítimo orgullo la arqueta arábica del siglo X, chapeada de plata repujada y en parte esmaltada, maravilla del arte musulámico en la época del Califato de Córdoba, regalo del califa Al-Hakem II á su hijo y heredero Hixem II, y traída á dicha ciudad por el obispo Otón, como recuerdo de la expedición de catalanes á Córdoba, al mando de los condes Ramón Borrell III de Barcelona, y Armengol I de Urgel, en la que concurrió dicho Obispo de Gerona y otros Prelados de este Principado (1010). No es más antigua que la arqueta de Astorga, la que el hijo de Alfonso III, D. Fruela y su esposa Nunilo, dedicaron al templo de Oviedo en 910, llamada *Arqueta de las Agatas*, y la que se guarda en el Museo Arqueológico Nacional, procedente del tesoro de la celebrada Colegiata de San Isidoro de León, asimismo producto de la industria mahometana, obra del artista Abul Hassan, que la hizo por mandato del Amir Murammad Aben-as-Ierag, para su esposa segunda Al-Badir, perteneciente al siglo XI, y tal vez ofrendada al altar de San Isidoro por Alfonso VI (3). La celeberrima *Arca Santa ó de las Reliquias*, una de las más ricas preseas de la Cámara Santa, debida asimismo al hijo de Fernando I (4); y la que Alfonso el Sabio ofreció á la Catedral de Toledo, enriquecida de gallarda arquería románica, que por sí sola constituye uno de los más preciosos monumentos de su género (5), no disminuyen en nada el gran valor artístico de la arqueta de Astorga; adelantándose ésta en interés, bajo el punto de vista de la historia del arte nacional, el ser obra de artífices cristianos, sin influencia alguna del arte árabe, tan floreciente en España en la época á que la misma pertenece.

Hízose general el uso de las arquetas, ricamente labradas, y como objeto litúrgico de especial estima, desde los primeros días de la Iglesia, especialmente en España, para colocar en ellas las reliquias de los Santos Mártires, esmerándose los monarcas y magnates en ofrecer ante los altares del Señor, tan insignes muestras de su piedad y devoción. En

(1) Florez, *obra citada*, tomo XIV, y Quadrado, en la obra *España*.

(2) A pesar de «ser tan pobre España en monumentos de la orfebrería bizantina (*),» según Mr. Julio Labarte, el ejemplar que estudiamos envanecería sin duda á cualquier poseedor extranjero, por su mucha importancia.

(3) *El Museo Español de Antigüedades*, tomo 1.º. pág. 61.

(4) Idem, idem.

(5) Amador de los Ríos, *lugar citado*. Fué regalada al monarca castellano por San Luis, rey de Francia.

(*) *Histoire des Arts Industriels*.

ello no hicieron más los donantes que seguir la tradicional costumbre observada en todos los pueblos, de dedicar como ofrendas de su piedad ó de su reconocimiento á la Divinidad objetos preciosos de la índole del que nos ocupa, conteniendo preciosas joyas de valor, ó exquisitas esencias y perfumes para mayor honra de los santuarios.

Numerosos ejemplos de donaciones de arquetas riquísimas á los altares nos ofrecen las viejas crónicas, y prolijo y fuera de lugar sería enumerar detalladamente las que los primeros monarcas asturianos hicieron á las basílicas é iglesias por ellos restauradas, llegando á tal extremo su largueza, que podría aquí aplicarse lo que un cronista de la época dice hablando de la iglesia de Santullano, edificada por Alfonso II: «Por cierto que si pretendiera yo enumerar uno á uno los ornamentos de esta casa, me alejaría grandemente tan prolijo intento de mi comenzado trabajo (1).»

Recordaremos, no obstante, entre otras, que omitimos, el *Arca Santa ó de las Reliquias*, antes citada, ofrecida al altar de San Salvador de Oviedo, y traída desde las escabrosidades de Monsagro para ornamento de la Cámara Santa; la *Arqueta de las Agatas*, conservada en tan santo lugar; las que Ordoño II ofreció á la iglesia de León; la que poseyó el antiquísimo monasterio de Samos; las que en Santiago de Compostela adornaban los altares regaladas por los reyes Ramiro II, Ordoño III, Ramiro III y Fernando I, y finalmente la de Alfonso I de Aragón (1134), de oro purísimo, exornada por dentro y por fuera de piedras preciosas (*capsa pyxides*).

Tan dignos ejemplos fueron imitados por los Prelados y los nobles; así es que en el siglo IX se citan á Osorio Gutiérrez, conde asturiano, que ofreció al templo de San Salvador de Lorenzana, entre otras joyas, tres preciosas arquetas; al obispo de Dumio, Rudesindo, que hizo iguales ofrendas al altar del monasterio de Celanova y á la Basílica de San Juan Bautista de Armerecis; y al prelado leonense, Oveco, que ofreció riquísimas arquetas al monasterio de San Juan de la Vega (2).

Sabido es que tales arquetas se colocaban en el sitio más preeminente de los templos cristianos, ya suspendidas por medio de cadenas de oro, de plata ó de hierro sobre los altares, ya encima de éstos y á ambos lados de las *Cruces dominicas*, rica y profusamente chapeadas de oro y sembradas de chatones de piedras preciosas, de las cuales consérvanse como recuerdo la *Cruz de las Victorias*, y la de los Angeles, de Oviedo; debiendo también citarse, aunque no tan importantes, la cruz bizantina de Bagá (Barcelona) (3), la de la Colegiata de Vilabertrán (Ampurdán) y la que surmonta el retablo de plata de la Catedral de Gerona.

Hemos indicado que era tradicional en nuestro país, ya desde los pri-

(1) *Museo Español de Antigüedades*, tomo I.

(2) Pueden consultarse las eruditas monografías del *Museo español de Antigüedades*, tomo 1.º, págs. 49 y 61; 2.º, pág. 545; 7.º, pág. 239, y 8.º, págs. 331 y 529.

(3) En el tomo IV de la *Revista Histórica* (Barcelona 1877), en la página 130, publica el Sr. S. Sampere y Miquel un curioso estudio relativo á tan peregrina joya litúrgica, desconocida de muchos y hoy tal vez perdida. Calificóla de *único*

meros días de la Reconquista, el uso de aquellos muebles preciosos para colocar en ellos las reliquias de los Santos, y según se desprende de los documentos coetáneos, acrecentóse considerablemente tan piadosa costumbre á medida que las expediciones cristianas contra los moros fueron en aumento; de tal suerte, que figuran con singular frecuencia entre los objetos más estimados del botín que arrebatában nuestros soldados en sus embestidas contra la morisma.

Y no es maravilla que tal sucediera si se atiende á la afición que los hijos del Islám tenían por las joyas y demás adornos personales, los perfumes y unguentos, las ricas estofas y pedrería; cargados con cuyas riquezas presentábanse en la guerra, sirviendo de poderoso cebo á las mesnadas de los conquistadores; cuya granjería estribaba más que en la paga, no siempre segura, de los caudillos, en el saqueo de los campamentos enemigos.

Llenas andan las crónicas de curiosos datos en tal sentido, no menos que de relaciones interesantes y pintorescas de los ofrecimientos á Dios y á los Santos Patronos de ricas arquetas, prolijamente labradas por el arte persa y arábigo, que de los Harems y Alcázares de Córdoba y Granada, pasaban á honrar las basílicas cristianas y los monasterios restaurados, junto con los recobrados territorios. De donde procede, que si el uso de las arquetas se hallaba ya muy generalizado durante el antiguo imperio visigodo, creció grandemente y con mayor importancia, por tanto, durante toda la época de la Reconquista, en la cual la costumbre de ofrendarlas á las iglesias se hizo poco menos que indispensable, sin que decayera tal costumbre á medida que aquella epopeya adelantaba. Dulcificadas las relaciones entre los dos pueblos enemigos, confióse á los artistas musulmanes la construcción de tales muebles, de tal suerte, que á partir del siglo XI, casi todas las que se conservan en nuestras Catedrales son producto del arte mahometano (1).

Hemos insinuado anteriormente que la *Arqueta* de la Catedral de Astorga, objeto de este estudio, no es debida al arte musulmán como la mayoría de las que todavía existen en España. ¿De dónde procede, pues? ¿Fué labrada en el palacio de Gauzón, como la *Cruz de las Victorias*? ¿Es debida á los artistas orfebres de Limoges, como es presumible lo fuese la corona que se hizo labrar el propio Alfonso III? ¿Puede atribuírse á un artífice de Bizancio?

P. C. y G.

(Continuará).

monumento de la orfebrería bizantina, que creía existente en España, perteneciendo aquel monumento al siglo X.

(1) Remitimos á nuestros lectores á las Monografías del *Museo Español de Antigüedades*, y especialmente á la obra *Monumentos arquitectónicos de España*, que tratan de las arquetas-relicarios más notables que se conservan en nuestra nación.

SANTA MARÍA DE RIPOLL

POR la excepcional importancia que para los amantes de nuestras glorias religiosas y artísticas reviste la reconstrucción del Cenobio de Ripoll, cuya inauguración se señala para el próximo Julio, publicamos la elocuente convocatoria que el Excmo. Prelado de Vich, nuestro respetable consocio, ha escrito con motivo de aquel acontecimiento. Dice así tan hermoso documento, que copiamos del *Boletín Eclesiástico* de aquella diócesis:

«Nobles y Religiosos fills del principat de Catalunya:

«Es arribada ja la hora de podervos notificar que la obra, comensada ara fa set anys, de la restauració del Monastir de Santa María de Ripoll, pot considerarse felisment termenada.

«Quan la emprenguerem, comptant ab l' auxili de Dèu més que en los recursos humans, vos convidarem á tots á fi de que la restauració d'aquell ilustre Cenobi, justament anomenat lo bresol de la Patria Catalana y'l primer monument de la Reconquista alsat pel victoriós comte Guifre, fos un acte de reparació y desagravi, y á la vegada una proba elocuentíssima de que 'ls catalans del sigle XIX no sols treballan pera enaltir y enriqueir sa patria ab las altas manifestacions del art y de las lletras y ab lo creixent progrés de las industrias, sinó que volen mantenir incólumes y llegar á sos fills senceras, las tradicions de fe y de patriotisme simbolisadas en la Basílica que s'alsa majestuosa en la confluencia del Ter y del Freser.

«Sens ánimo de queixarnos (puig no sería esta ocasió oportuna), podém dir que tal volta 'l Principat no ha correspost com era de esperar, y la penuria dels temps sens dupte ha fet que molts no hagin contribuít á la obra com esperavam; pero ab perseverancia may vensuda per las contrarietats, com cal tenirla en totas las obras que 's fan per Dèu, á la fi hem tingut la consolació de veure realisada la obra que per alguns era com un somni, y 'l Temple del gran Oliva está totalment renovat en sa primitiva forma y estructura, y aquells set altars absidals, símbol místich dels set dons dels Esperit Sant, y aquells murs aixecats de sa trista é ignominiosa desolació, esperan l' unció sagrada de la litúrgica consagració per ésser de nou Temple del Dèu viu y Casa santa de oració.

«Aquesta augusta y solemne cerimonia decretém y anunciém ferla, ajudant Dèu, los días 1 y 2 del vinent mes de Juliol, festa de la Visitació de Nostra Senyora; y ara per llavoras, convidém á la solemnitat á tots los nostres venerables Germans en l' Episcopat que, baix la direcció y vigilancia del Reverendíssim senyor Arquebisbe de Tarragona, primat de las Espanyas, regeixen y governan als fiels del Principat de Catalunya, y que no dubtém tindrán á be assistir, ab distinguidas representacions de sos Capítols y Clero, al acte de entronisar novament en lo Santuari de Ripoll á la Verge Santíssima, bellament representada en la efigie de mosaich que 's ha dignat regalarnos Nostre Santíssim Pare Lleó XIII.

«Convidém además á totas las Autoritats, aixís civils com judicials y militars, á totas las Associacions religiosas y Societats de propaganda catalana, esperant que no han de faltar á las alegrías de la festa los qui' ns han ajudat en los travalls y fatigas de la obra.

«Y á tots los habitants del noble Principat de Catalunya, d' aquesta terra *plena de llealtat*, com deya 'l gran rey En Pere, á tots los cridém y convidém per aquella diada que voldríam fos un bon principi y auguri de la verdadera restauració de la nostra patria, d' aquesta terra tan amada del nostre cor, que voldríam veure próspera, honrada y verament lliure, ab aquella santa y antigua llibertat que vingué á darnos Jesucrist Salvador nostre.

«Nos, ho dihem ab tota sinceritat de Bisbe y franquesa de catalá, no hem volgut restaurar lo Santuari de Ripoll solzament pera satisfacer lo pler artístich y las aficcions del antiquari; hem volgut principalment ensenyar com la Iglesia es la que guarda la virtud y eficacia pera totas las restauracions, y poder dirli al poble catalá que, si s' alegra de veure salvat de la ruína en que s' acabava de perdre aquell Cenobi que fou com la primera llar social de la Catalunya rescatada del poder dels moros, ha de procurar ferse digne d' aquells seus ilustres progenitors, inspirantse en sas ideas y en sos sentiments, en forma sensible expressats en las esculpturadas pedras del Monument, y fundar en la vera y fecunda tradició tots los progressos ligitims y totas las novas aspiracions del temps present.

«Prou hauríam volgut, y de cor desitjavam, que aquesta restauració hagués estat com l' arch de triomf que Catalunya aixecava pera celebrar la seva regeneració; com lo temple de Ripoll, en 888, fou lo primer arch de triomf de la Catalunya llibertada del jou mussulmá; pero ja que no es avuy, treballém porque sía demá, y acudim tots á la cita pera inspirarnos y veure cóm podríam lograrla, á gloria de Dèu y be de la Patria.

«Que Dèu Nostre Senyor benehesca la obra, y que la Verge Santíssima nos deixi veure á tots una tal diada. Y sia ab tots la gracia de Dèu Pare ✠, Fill ✠ y Esperit Sant ✠. Amen.

Dadas en nostre Palau Episcopal de Vich, als 6 de Janer, festa de la Epifanía, del any 1893.

«JOSEPH, BISBE DE VICH

«Y ADMINISTRADOR APOSTÓLICH DE SOLSONA.»

NOTICIAS Y DESCUBRIMIENTOS

Deseando esta Asociación generalizar los conocimientos arqueológicos y por ende el que se aprecien, como es debido, las manifestaciones que en los diversos ramos de las artes nos legaron las generaciones que precedieron á la nuestra, ha creído como uno de los medios más adecuados para alcanzar los fines indicados, el de verificar periódicamente Exposiciones retrospectivas, medio

docente muy eficaz, atendido el modo de ser de nuestra época, para obtener fáciles y prontos resultados. Así es que la ARQUEOLÓGICA se propone celebrar en los próximos meses de Mayo y Junio una Exposición de Indumentaria de la antigua Corona de Aragón, si se reúnen los elementos necesarios para realizar debidamente el indicado Certamen.

Nuestro distinguido consocio D. Santiago Rusiñol prestó un buen servicio al Arte y á la Arqueología con la conferencia que dió el día 21 del mes último en el Ateneo Barcelonés, bajo el tema: «Mis hierros viejos.»

En la testera del Salón de Cátedras de aquella Sociedad se expusieron los ejemplares más notables de la rica colección que ha logrado reunir el Sr. Rusiñol, con no escasa asiduidad y dispendios. En élla figuraban coronas de iluminación de severo dibujo, grandes candelabros, aldabones prolijamente trabajados, clavos y llaves de peregrina labor, arquetas, cerraduras, una puerta con herrajes magníficos, una reja labrada como fino encaje, etc., etc., en una palabra, la historia artística de la industria de ferretería desde el siglo XIII, y quizás anterior, hasta el XVIII, representada gallardamente con modelos de subido valor é indisputable interés.

La disertación de nuestro consocio resultó amena y en sumo grado entretenida, puesto que apartándose en ella de todo aparato de erudición, se concretó á caracterizar al coleccionista y *amateur* de antiguallas, amenizando la galana descripción con episodios, chistosos unos y sentimentales otros, ocurridos al disertante en sus excursiones para la adquisición de los ejemplares de su rica colección. Con elocuente frase demostró la necesidad de consultar las obras maestras que nos quedan de las pasadas épocas para lograr el verdadero progreso en el arte y el restablecimiento del buen gusto en las industrias; recogiendo con amor y respeto los ejemplares salvados del abandono y de la destrucción, é impidiendo que manos ignorantes y codiciosas vendiesen al extranjero *esos pedazos de patria*, como justa y acertadamente los calificó el Sr. Rusiñol, que crearon nuestros antepasados, tan profundamente artistas como modestos.

El escogido auditorio que concurrió á la conferencia colmó de aplausos al disertante, á los cuales une su felicitación la ARQUEOLÓGICA.

En el «Fomento del Trabajo Nacional» dió otra no menos interesante conferencia artístico-arqueológica, el conocido publicista D. Francisco Miquel y Badía, antiguo individuo de la ARQUEOLÓGICA. Versó sobre la historia del tejido, demostrando el Sr. Miquel en el desarrollo de su tema la vasta erudición que le distingue y de que ha dado en repetidas ocasiones elocuente prueba. Recordó que debe buscarse el origen histórico del tejido en la tapicería copta, cuyos hermosos ejemplares han suministrado las investigaciones arqueológicas de Sakara y otros puntos del Egipto, y diciendo que en la cerámica griega, especialmente en los vasos, es en donde se representa la manera de tejer las estofas con que se adornó aquel pueblo artista por excelencia, procedimiento que pone al alcance de los investigadores la descripción que ha dejado Ovidio sobre la industria textil. Ocupóse el disertante de los preciosos tejidos bizantinos é italianos de los siglos X y XI, haciendo notar su peregrina riqueza, y cuyo uso estaba reservado casi á los monarcas y altos dignatarios. Las Cruzadas, dijo, influyeron en gran manera en la generalización de los tejidos en el Occidente, recordando las prodigiosas obras del Hotel de Tiraz, fundado por Roger, rey de Sicilia, modelos de decoración de un gusto exquisito y de una riqueza notable. Refirió luego la influencia del arte musulmán en los tejidos medioevales, apor-

tando á la ornamentación de los tejidos elementos de gran belleza, realizada por el empleo de las sedas, especialmente en los siglos XIII, XIV y XV. Citó la célebre fabricación de estofas españolas de Almería, Granada, Sevilla y Málaga, cuya perfección, ya en los siglos XI y XII, causa maravilla, confundiendo con los tejidos más notables de Oriente, no superando los broqueteles y brocados, en terciopelo, de Venecia y Génova, con los que se tejían en Valencia y Toledo, durante los siglos medios.

Los ejemplares de la rica colección del Sr. Miquel y Badia, expuestos en el *Fomento*, contribuyeron á dar mayor interés á tan erudita disertación, amenizada además con citas históricas y referencias curiosas, que merecieron al disertante los plácemes del auditorio, en su mayoría compuesto de artistas, que asistió á tan instructiva conferencia.

Una de las obras más importantes que nuestro actual Renacimiento en las bellas artes está produciendo, es sin duda la construcción del grandioso templo expiatorio de la Sagrada Familia que en el límite del término municipal de esta ciudad y de San Martín de Provencals se está levantado con las limosnas de una subscripción nacional. La ARQUEOLÓGICA, que al ocuparse de las obras de arte antiguo no puede dejar en olvido lo que nuestros artistas producen para honra de la época presente, se complace en llamar la atención sobre el estado actual de la construcción de la magnífica iglesia aludida. A este efecto copiamos del *Propagador* la siguiente descripción de dichas obras:

«La altura actual de lo construído es de 50 metros 50 centímetros, esto es, 31'50 metros más que la del último año.

«Como se indicó en la interior descripción, publicada en 4.º de Enero de 1892, los ventanales exteriores del triforio enlazan por medio de anagramas de Jesús, José y María, con los calados de los frontones que vienen encima: tienen éstos una altura, desde sobre la cripta al final, de 32'27 metros: cobijan los ventanales de las capillas y del triforio y están formados por una pirámide cuadrangular interrumpida por tres órdenes de molduras decoradas con hojas que suman un total de más de dos mil. Cada pirámide está finalizada por grandes bloques de sillería, encajados unos con otros por medio de espigones, y el del remate mide 3'75 metros de altura; están esculpidos con espigas de trigo, cebada, centeno, etc., cuyos granos tienen una dimensión de más de cincuenta centímetros. Rodean los frontones, la pared que cierra las capillas y los contrafuertes ó machones salientes, pared y machones que terminan en dos planos inclinados concurrentes, siendo la altura de cada uno de estos planos de más de 5 metros: empiezan por una moldura, protectora del machón, decorada con más de 400 semillas, y finalizan con una crestería con distintas esculturas en cada capilla. Decoran una de ellas grandes palmas de 3 metros de largo; á otra la adornan ramas de laurel entrelazadas, cuyas hojas tienen más de 80 centímetros; hermocean la otra tallos de olivo en flor, y sus hojas tienen más de 50 centímetros; otra está ornamentada con un rosal, de hojas de 90 centímetros y flores y capullos de 40; y las restantes con brotes ó retoños de cinamomo la una, que tiene hojas de 60 centímetros, y con ramajes de ciprés y de cedro del Líbano las otras dos. Cada uno de estos motivos constituye un gran friso, calado á manera de corona, de un desarrollo de 13'50 metros, y el conjunto de las 7 capillas da una suma de 94'50 metros. Los frontones se prolongan por lo que ha de ser interior del edificio, apoyándose en su parte inferior en unas grandes canales á donde han de ir á parar las pendientes de la cubierta de las capillas. Se ha dejado esta parte de construcción con sillares entrantes y sa-

lientes, con objeto de continuarla en tiempo oportuno. También están dispuestos en su parte superior los sillares de unión de las dos pendientes que han de formar pasadizo para el registro de las cubiertas y canales. Entre capilla y capilla se levantan los grandes machones, que ya hemos dicho alcanzan la máxima altura de 50'50 metros. Estos machones, para la debida separación de las capillas, presentan una arista saliente, y á la altura de 30'30 metros reciben unas peanas de forma exagonal que han de sostener estatuas de más de cuatro metros de altura. Al nivel de estas peanas el machón toma una forma seisavada y, al final de este cuerpo, está en voladizo el doselete que ha de cobijar las estatuas. Estos doseletes, seisavados también, están unidos por medio de la moldura de protección de los machones, siguiendo las inclinaciones que llevan éstos en su coronamiento en pirámide, y rematan con un florón, de gran relieve, que tiene esculpidos en el frente el anagrama PRO CHRISTO y á los lados el ALPHA y la OMEGA. La altura de estos doseletes es de 7'80 metros, y la de las pirámides contiguas de 13'80. Estas pirámides terminan con grandes bloques de sillería, engranados unos con otros por espigones, siendo su remate un bloque de más de 3 metros de alto, escultrado, representando una espiga de planta silvestre, siendo distintas para cada uno de los seis machones, habiendo una de ellas que representa un volumen más de un millón de veces mayor que el natural, al reproducirla en el tamaño conveniente. Cada uno de estos machones ha de contrarestar el empuje del cimborio y el de las naves intermedias, y por esto pesa más de 6,000 quintales, ó sean 240,000 kilos desde el punto de arranque de los arcos que han de transmitir el referido empuje.

«En toda esta construcción se han invertido 70 metros cúbicos de ladrillo, 166 de piedra de Villafranca, 612 de sillería de Montjuich y 558 de mampostería, que con lo empleado en años anteriores forman un total de 547 metros cúbicos de ladrillo, 359 de piedra de Villafranca, 922 de sillería de Montjuich y 558 de mampostería. Dentro de pocos días va á quedar terminado el cuerpo de edificio descrito, en sus paredes exteriores, para cuya construcción ha sido preciso levantar unos andamios de 55 metros de altura, en los cuales se han invertido 3,000 tablones y más de 20,000 tornillos. Actualmente se está preparando la construcción de una de las grandes escaleras, continuación de las de la cripta, y la de uno de los lados del crucero que tendrá mayor importancia que la misma ábside.»

Leemos en *La Renaixensa* el siguiente suelto, que por referirse á un consocio reproducimos con verdadero gusto:

«En lo saló de Expositions de nostre colega *La Vanguardia* hi ha de manifest la porta forana de la iglesia del Seminari que ha fet construhir á Comillas l' excel·lentíssim senyor Marqués d' aquest títol. La porta es de duas fullas y está revestida de placas de llautó decoradas ricament ab magnífichs dibuixos estampats, deguts al llapis sempre fácil del reputat arquitecte D. Lluís Domènech y Muntaner. La decoració está basada en lo sistema constructiu de la porta. Los montants están decorats ab motlluras, y 'ls travessos del mitj ab un motiu de relleu que recorda las frontissas que s' aplicavan en la edat mitja á las portas de fusta pera reforsarlas y decorarlas. Deixan entre sí uns plafons, quadrats los del mitj y rectangulars los de la part de dalt, y tots refundits. La part d' abaix ó empit es llisa, y sa sola ornamentació es ab claus de cabota botaruda. En los plafons de dalt hi ha la llegenda gòtica: *Domus Dei—Porta cæli*, en una cinta que s' enllassa ab bonichs motius vegetals; en los del mitj los quadrats están omplerts ab uns relleus que figuran la lluyta del bè y 'l

mal, veyentse un cavaller sobre fondo de fullaraca d'olivera en l'un y en l'altre un vestigle sobre fondo d'arbres fruyters. En quant á execució tota ella es feta á cops de martell y punxó, y acredita la pericia del estampador ó *repujador* Sr. Tiestos, que es l'executor de tal obra d'art.»

Al mismo diario comunican desde Figueras:

«En las excavacions que continúan fentse á Ampurias, s'ha descobert un salonet, al qual conduhía un corredor; en eix corredor s'han trobat tres capitells de márml, en los que s'hi veu un lleó perfectament conservat; á terra, un principi de mosaych també en bon estat de conservació; en altres sitis s'hi han trobat restos humans, ab la particularitat de que sembla cremada la terra que 'ls rodeja: aprop dels esqueletos s'hi descobreixen lacrimatoris y petitas ánforas. Es probable que ab la activitat ab que 's fan las excavacions, conseguirán troballas de verdader valor arqueològich. Aixís ho diu lo periódich local *La Concentració*.»

El Museo Arqueológico de Vich acaba de enriquecerse con las siguientes adquisiciones: Una cruz de madera de las llamadas de Coro, ejemplar rarísimo, pues muy pocos existen que hayan podido escapar de la destrucción, la cual ofrece la particularidad de que la imagen de Jesucristo aparece pintada en ambas caras, si bien en una de ellas casi está borrada. La que se conserva en relativo buen estado, puede colocársela entre las figuras que muestran las tablas del siglo XIII, cuyos caracteres presenta perfectamente determinados. Sigue en importancia un escudo de hierro, que formó tal vez parte de una suntuosa verja, en el cual se observa en gran relieve y factura inmejorable, la armadura completa que usaban los caballeros de la época feudal, teniendo las distintas piezas tan bien dispuestas y encajadas, que producen el efecto del busto de un guerrero cubierto con las armas de torneo ó combate. Finalmente, entre otros objetos menos notables, si bien no desprovistos de interés arqueológico, ha ingresado en dicho Museo un sacrario del 1702, dorado, de forma algo original y con la ornamentación característica de la época; una tapa de arcón del siglo XVII, de nogal, muy historiada y notable como obra de talla; y tres arqui-llas pulcramente ejecutadas y exornadas.

Nuestro distinguido socio corresponsal, Rdo. D. Juan Segura, Pbro., hizo entrega á dicho Museo de la mitad de un amuleto egipcio lleno de jeroglíficos. Tiene la forma de un medio huevo de gallina, con jeroglíficos en la parte convexa. Se han hallado de análoga forma y completos, y algunos con cadenilla para ser llevados pendientes del cuello, en Murcia y en Lorca, lo cual hace suponer que proceden del Cerro de los Santos.

El Ayuntamiento de Olot, en sesión del 18 de Enero último, acordó fundar en dicha población una Biblioteca y un Museo de Antigüedades, y para su fomento nombró una Junta compuesta del señor Alcalde, presidente, dos concejales y tres vecinos de dicha villa.

Nos complacemos vivamente en dar esta noticia, puesto que vemos confirmado el propósito que de algún tiempo á esta parte existía de crear el indicado Museo, y del cual oportunamente hablamos en las páginas de este *Boletín* (1).

(1) Diciembre, 1892, pág. 340.

La ARQUEOLÓGICA felicita con entusiasmo al ilustrado Municipio olotense por un acto que le honra, y con el cual se da un elocuente testimonio del patriotismo y celo con que se atienden los intereses de aquella importante población.

También se trata de organizar un Museo Arqueológico en la antiquísima villa de Santa Coloma de Queralt.

Acostumbrados estamos ya á que no se respeten monumentos y obras que, á parte de su valor artístico ó arqueológico, tienen el que determina la historia y su significación en la vida de los pueblos. La ignorancia, la falta de patriotismo y la carencia absoluta de interés por cuanto les rodea, arman de continuo el brazo del jornalero con la piqueta demoledora, y los monumentos que recuerdan glorias pasadas, desaparecen, para construir sobre sus ruínas obras desprovistas de todo mérito. Tal sucede en Palma de Mallorca, en donde un acuerdo del Ayuntamiento ordena la destrucción de una verdadera joya arquitectónica, cual es la Casa Consistorial, sin que el espíritu innovador se detenga ante las tres representaciones elevadas por la Arqueológica Luliana, ni la protesta general de la prensa de todos matices.

Nuestro consocio el distinguido arquitecto D. Bartolomé Ferrá, director del Museo Arqueológico, acaba de publicar, en forma de folleto, un interesante estudio, ilustrado con planos, en el que se demuestra con gran claridad y suma de datos y antecedentes la aberración que trata de cometerse y la sinrazón del motivo que se alega para justificar lo que no titubeamos en calificar como verdadera profanación.

Bajo el título de *Una inscripción etrusca en una lámina de plomo* da cuenta Mr. J. B. Mispoulet, en la *Revue Bleue* del 20 de Febrero último, de aquel interesante descubrimiento últimamente hecho en la frontera de Etruria, en un sitio donde las inscripciones etruscas son rarísimas. Obra en poder del coleccionista-arqueólogo M. A. Mazzolini el indicado monumento, del cual se ha ocupado, con la estima que se merece, la Academia *dei Lincei*, en la cual explicó el origen de dicha inscripción Mr. Gamurrini. Este académico se trasladó al punto en que fué hallada la lámina de plomo referida, entre Savereto y Compiglia, al pie del monte Pitti, en donde ha demostrado la existencia de tres *tumuli*, ó tumbas etruscas que se remontan al V ó VI siglo antes de nuestra Era, habiendo otras de más reciente fecha, probablemente del siglo III. Entre estas tumbas fué hallado el monumento que nos ocupa, el cual, sin duda, pertenece á la clase de las inscripciones funerarias que se colocaban en los enterramientos de aquel antiguo pueblo, por cuanto han sido halladas varias láminas iguales á la últimamente descubierta. Es de forma rectangular, conteniendo diez líneas de escritura etrusca; la paleografía indica ser del siglo III, siendo su lectura de derecha á izquierda. Mr. Gamurrini descubrió en la inscripción diez nombres propios, ocho de varón y dos de mujer. Todos tienen apelativo propio, ó apellido de familia, el paterno y algunas veces el del abuelo, leyéndose además el cargo y la categoría del personaje. La familia que predomina es la Veltia y los nombres propios de los hombres son los de Satrius, Lars, Aruns y Lucumon, habiendo el de una mujer llamada Thanaquilla. El último nombre, el décimo, indica una Titia, liberta de Satria.

Los nombres inscritos en la lámina de plomo indican, según opinión de Mr. Gamurrini, probablemente, el de las personas que tomaron parte en la comida fúnebre (*silicernium*) que en honor de los muertos se celebró con ocasión

de su entierro, apoyando su opinión en las palabras que indican la categoría del personaje nombrado. Entre ellas la frase *thopicum* sería sinónima de *dapi-fer* y *suphs*. Estos dos oficios convendrían perfectamente, dice el citado arqueólogo, á la celebración de un banquete funerario, y la emancipación de la esclava Titia Satria, con ocasión de dicha solemnidad, estaría conforme á lo que se sabe sobre el particular de la antigua costumbre etrusca.

P. C. y G.

DONATIVO

Nuestro distinguido socio corresponsal en Pamplona, D. Florencio Ansoleaga, arquitecto, ha favorecido á la ARQUEOLÓGICA, accediendo á la súplica que la Junta Directiva dirigió á los señores socios, remitiendo para los álbums de nuestra Asociación una interesantísima colección de fotografías, en número de treinta y ocho, reproducción de los monumentos más notables de las épocas románica y gótica que pueblan el noble suelo bascongado. Puede formarse una idea exacta del progreso artístico desde el siglo XII al XVI, en las construcciones religiosas de aquella región con el sólo examen de las fotografías remitidas (1). El romanismo, en sus formas rudas y sencillas, hállase mostrado en la típica iglesia de Eunate, de planta y ábside poligonal, circuida exteriormente de un claustro; en el característico pórtico lateral de la iglesia de Gazolaz, y en la soberbia galería de La Oliva; la esplendidez de detalles con que se despidió el arte románico en el siglo XIII vese representada en las soberbias portadas de Leire, en el pórtico de Santiago y en el de San Miguel de Estella, de una riqueza y variedad de motivos que cautivan y sorprenden. El período de transición hállase figurado en los ejemplares de la iglesia monacal de Irache; en el templo de San Pedro de Olite; en la admirable portada de Sangüesa, prolijamente esculturada; en la rica puerta de la iglesia del Crucifijo, de Puente; y en los riquísimos ejemplares de las portadas de Santa María de Olite y de San Román de Cirauqui.

El estilo gótico hállase figurado espléndidamente, en sus tres períodos, por medio de las portadas de Ujué, del monasterio de Irache y de la iglesia del Sepulcro, de Estella; no siendo menos interesantes los claustros de La Oliva, y los admirables de la Catedral de Pamplona; en cuyas galerías, puertas y enterramientos el arte ojival dejó soberbia muestra de sus insuperables bellezas; no siendo menos notables, como tipo de dicho estilo en sus últimos tiempos, la puerta de la iglesia de San José de aquella ciudad, y la hermosa ventana de la casa del señor Conde de Guaqui. Finalmente, son dignos de estudio el castillo de Olite, la iglesia de Ujué y el ábside de la Catedral de Pamplona, cuyas vistas fotográficas completan tan interesante colección.

La ARQUEOLÓGICA agradece el valioso donativo del Sr. Ansoleaga, esperando que su desprendimiento tendrá imitadores en los demás señores socios, á fin de que nuestros *albums* puedan servir de consulta por la variedad é importancia de los ejemplares en ellos coleccionados.

(1) De los Sres. Roldán y Mena, fotógrafos de Pamplona.

GRAN TALLER DE RESTAURACIONES

DE

MIGUEL SASTRE

CANUDA, 43

BARCELONA

TAPICES PINTADOS

VIDRIOS Y CRISTALES GRABADOS

EN BLANCO Y DE COLORES

MUSELINAS AL ÁCIDO Y AL FUEGO

VIDRIOS CURVADOS

Cristales y espejos pintados al óleo

PLACAS FAYENCE PARA MUEBLES

PINTURA AL ÓLEO

VIDRIERAS DE COLORES AL FUEGO

para iglesias, oratorios y galerías

A. AYMAT

63, Conde del Asalto, 63

BARCELONA

Todas las operaciones de la Casa son al contado

J. RUIZ

ENCUADERNADOR

Rull, n.º 5, y Codols, n.º 12.—BARCELONA

ENCUADERNACIONES DE BIBLIÓFILO

RESTAURACIONES DE LIBROS ANTIGUOS

DORADOS, RELIEVES, ETC., ETC.

LIBROS PARA COMERCIO

ALBUMS PUBLICADOS

POR LA

ASOCIACIÓN ARTÍSTICO-ARQUEOLÓGICA BARCELONESA

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO
Y DIPLOMA DE HONOR EN LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN DE ZARAGOZA
Y CON MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA

DEPOSITO: PINO, 5, 2.º, Y PRINCIPALES LIBRERÍAS

1878.—ALBUM DE JOYAS, MINIATURAS Y ESMALTES.—Contiene veinticinco fotografías de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1879.—ALBUM DE TRAJES Y ARMAS.—Contiene veintiseis fotografías de los principales objetos que figuraron en la Exposición del mismo nombre.—(*Agotado*).

1880.—ALBUM DE GRABADOS DE AUTORES ESPAÑOLES.—Contiene cincuenta y cinco láminas heliográficas, representación de los principales grabados expuestos.

1881.—ALBUM DE LA EXPOSICIÓN DE ARTES DECORATIVAS.—Contiene cincuenta y dos láminas heliográficas, representación de los principales objetos exhibidos.—(*Agotado*).

1882.—ALBUM DE DETALLES ARTÍSTICOS Y PLÁSTICO-DECORATIVOS DE LA EDAD MEDIA CATALANA.—Contiene ochenta láminas heliográficas, reproducción de los dibujos premiados por el *Instituto del Fomento del Trabajo Nacional*.

1883.—ALBUM HELIOGRÁFICO DE LA EXPOSICIÓN DE DIBUJOS AUTÓGRAFOS DE ARTISTAS FALLECIDOS, Y DE VISTAS Y DIBUJOS DE EDIFICIOS Ó MONUMENTOS QUE YA NO EXISTEN.—Contiene treinta y siete láminas, reproducción de los más importantes dibujos expuestos.

1884.—ALBUM HELIOGRÁFICO DEL GABINETE DE CURIOSIDADES ARTÍSTICAS DE D. JOSÉ FERRER Y SOLER.—Además del extenso y detallado texto explicativo, contiene un discurso referente á las artes arqueológicas ante las exigencias de la cultura moderna, y treinta láminas heliográficas, reproducción de los principales objetos de este Gabinete.

1885.—MONOGRAFÍA HISTÓRICA É ICONOGRÁFICA DEL TRAJE.—Forma un tomo en 4.º mayor, de 292 págs. de clara impresión y papel satinado, ilustrado con seiscientos dieciocho grabados y cuatro portadas alegóricas, por Puiggarí, Riquer, Thomas, Joarizti y Mariezcurrena.

1886.—ALBUM DE GRABADOS ESCOGIDOS EN EL ORDEN DE SU MANIFESTACIÓN HISTÓRICA.—Volumen en 4.º mayor, de 70 páginas, con treinta y dos láminas de los mejores grabados conocidos, facsímiles foto-heliográficos directos de sus originales, por Joarizti y Mariezcurrena; texto de Puiggarí.

1887.—ALBUM DE LA COLECCIÓN DE D. FRANCISCO MIQUEL Y BADÍA, PRINCIPALMENTE EN MOBILIARIO, CERÁMICA Y VIDRIERÍA.—Volumen en 4.º mayor, de 50 páginas, con treinta láminas foto-heliográficas.

1888.—ALBUM DE LA SECCIÓN ARQUEOLÓGICA DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA.—Dos volúmenes en 4.º mayor, con más de doscientas cuarenta heliografías en junto.

1890.—ALBUM DE INDUMENTARIA ESPAÑOLA, por D. José Puiggarí.—Un volumen en 4.º mayor, de 380 páginas, con cuarenta y seis láminas foto-heliográficas.

Todos los Albums llevan su texto correspondiente, y están encuadernados en percalina roja, con rótulos dorados.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA, Pino, 5, Barcelona.